

20 de diciembre

sábado de la III semana de Adviento

«He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Lc 1, 26-38

Una vez más, María es la protagonista de este día. María, que escucha al ángel y, al contrario que Zacarías -aun siendo éste sacerdote-, no duda y confía en él. Pregunta porque se sabe pobre, sin méritos, pero no duda de que lo que el ángel le anuncia se cumplirá. Conoce desde antiguo al Señor y, aunque le parezca increíble, ahora se ha fijado en ella y solo puede responder que sí. Semejante respuesta no se improvisa, sale de un corazón enamorado, fiel, humilde. Solo un corazón que está en sintonía con Dios puede abrirse al misterio inconcebible de que todo un Dios vaya a contar con una joven muchacha desconocida para encarnarse. Y ella dijo sí y ese sí cambió la historia.

¿Reconozco a los ángeles que Dios me envía? ¿Vivo abierta a su llamada?

*Cada día estás más cerca,  
ya no queda nada,  
ayúdame a preparar el corazón  
para acogerte como lo hizo María,  
para dejarte entrar y crecer en mí,  
para decir hoy  
y todos los días,  
como María:  
“Hágase en mí según tu palabra”.*